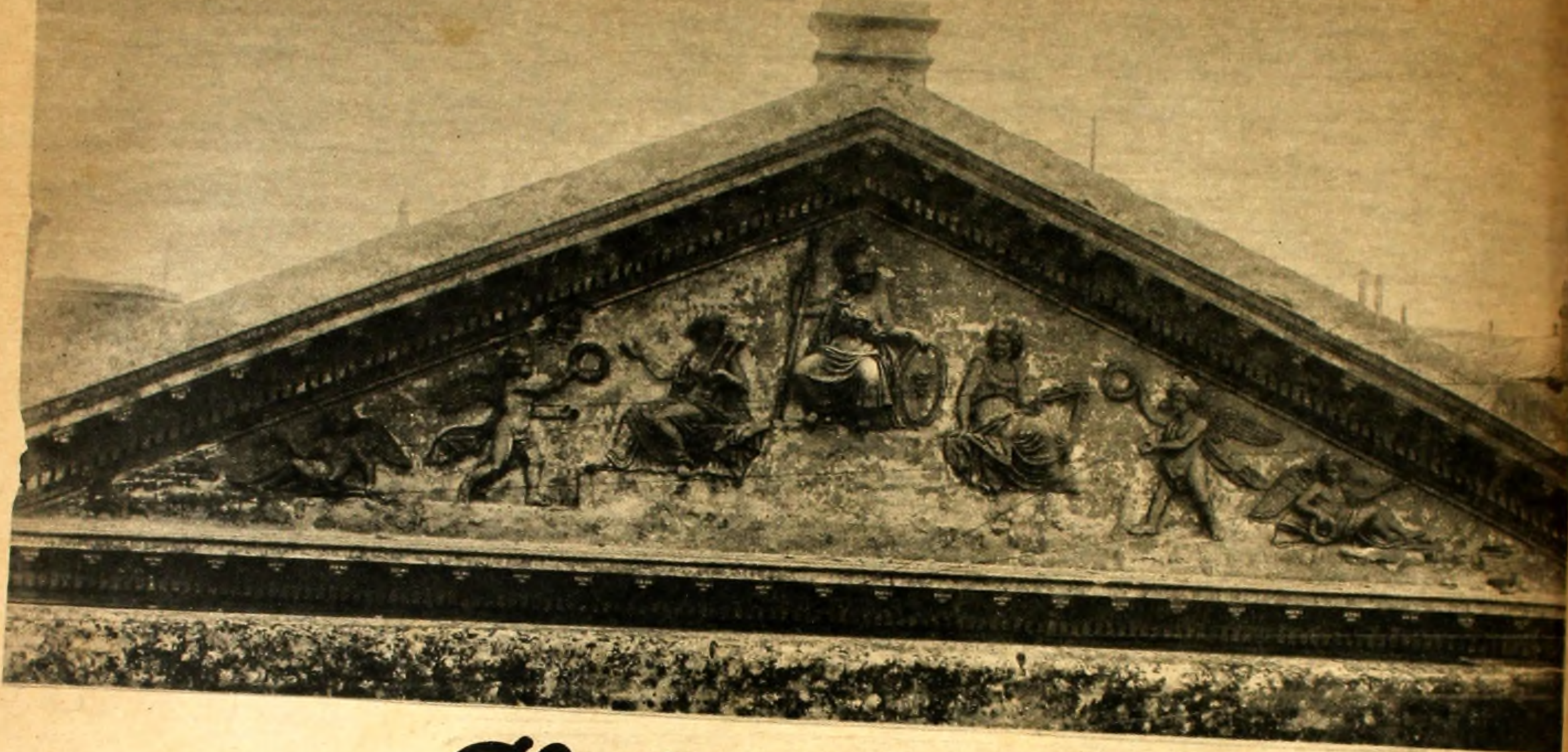
AÑO III. N.o 77.
MARZO 18 / 1934.

(Foto J. Caruso)

EL DIA

DIONYSIOS DE CEPA NATIVA



FRONTON DEL TEATRO CIBILS, CON ESCULTURAS ALEGORICAS, QUE ES TODO LO QUE RESTA DEL EDIFICIO

El teatro Cibils.

NO basta que viva en el recuerdo de las gentes nada más que por haber sido en su vestíbulo donde se desarrolló el trágico suceso del 17 de agosto de 1886 en que pudo haber terminado la vida del Capitán General Máximo Santos, presidente del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo...

El teatro Cibils tiene un sitio reservado y saliente en la historia edilicia y artística de Montevideo, donde figuró, con motivo, como su segundo salón de espectáculos por un considerable lapso de años.

* * *

La iniciativa de dotar a la capital de un nuevo teatro, fué de un capitalista conocido ya por nobles y progresistas iniciativas anteriores, Don Jaime Cibils.

Deseando que el futuro coliseo se alzara en el corazón de su barrio de residencia, dispuso Cibils que se levantase en un gran predio que poseía situado en la confluencia de las calles Piedras e Ituzaingó.

Frente por frente estaba la casa habitación de Don Jaime.

Explica esta sola circunstancia la ubicación, desde principio talvez, un poco excéntrica del nuevo teatro, pero fué con el correr de los años y ante el desarrollo inverosímil que adquirió la ciudad como el Teatro Cibils vino a encontrarse en un extremo trasmano y deshabitual de Montevideo.

Sin embargo, aquel barrio, en 1870, era todo un gran barrio, a un paso del centro, inmediato a los mejores comercios de la calle 25 de Mayo, donde fincaban las más consideradas familias de nuestro mundo social.

Poco a poco el desplazamiento que lleva el centro a la Plaza Cagancha, dejando a la Plaza Constitución tan solamente su prestigio histórico, relegó al Teatro Cibils a un sitio donde no se concebiría actualmente un salón de espectáculos.

* * *

Un técnico nacional de saneados méritos, el ingeniero Juan Alberto Capurro fué encargado por Cibils de proyectar su teatro.

El predio de Cerrito e Ituzaingó media una extensión superficial de 2.500 varas según la medida entonces en uso y era conocido por la barraca vieja de Lelong.

Antiguamente aquellos galpones que apenas se sostenían en pie, habían sido depósitos de Aduana, con entrada por la calle Piedras. De allí esa dependencia fiscal pasó al gran edificio de la "Aduana Nueva", la misma que no hace mucho consumió el fuego en espectacular y famoso siniestro.

La configuración del terreno no era la más propia para los que debía asentar sobre él: le faltaban unos cuantos metros de fondo, conforme ha de verse más adelante.

Proyectó Capurro un teatro en estilo clásico, ceñido al gusto italiano de su escuela de estudios, y cabe decirlo sin ofensa a sus valores de técnico, no logró un conjunto feliz.

Todavía se puede juzgar de los méritos de la fachada única que se conserva, frente a la calle Ituzaingó y acaso muchos estén de acuerdo con la opinión mía.

Ilustran esta crónica notas gráficas que también pueden servir para calibrar un juicio.

El fondo escaso del terreno, a que me referí anteriormente puede darnos la clave de aquel vestíbulo sacrificado hasta reducirlo a un corredor de 18 metros de largo por menos de 3 de ancho, al cual daban cinco puertas de acceso cerradas por verjas.

En ese estrecho pasaje, justamente fué donde el ex-subteniente Ortiz descargó su arma contra Santos, en un sitio apto para la emboscada.

La sala sin ser grande, era una sala cómoda, con buenas condiciones visuales y acústicas y decorada con decoración preciosista, recargada de oro.

En la platea cabían holgadamente 330 espectadores sentados.

Los camarines, depósitos y dependencias accesorias ocupaban un cuerpo anexo con salidas indepedientes por Piedras.

* * *

Los materiales de hierro y madera fueron traídos en su casi totalidad de los Estados Unidos, y el costo de la obra puede calcularse en medio millón de pesos.

A fines de 1868 se dió comienzo a los trabajos que, proseguidos sin prisa pero sin interrupción terminaron en 1871.

Una vez listo el teatro se procedió a someter las galerías a una curiosa prueba de resistencia, a la que no quería consentir Don Jaime, por elementales razones de humanidad.

En vez de probar palcos y tertulias, paraíso y cazuela con una calculada carga de bolsas de arena, por ejemplo, se optó por hacerlos recorrer por un batallón de línea a paso de trote.

Por suerte la construcción era sólida y los soldados salieron a la calle sin detrimento ninguno...

El domingo 9 de abril de 1871, el teatro Cibils fué inaugurado, representándose por una compañía española la "gran zarzuela" en tres actos "El secreto de una dama".

Figuraban en el elenco de la compañía las primeras damas Inés Alcántara y Lola España, y los actores Alliú, Astort, Aragón, etc.

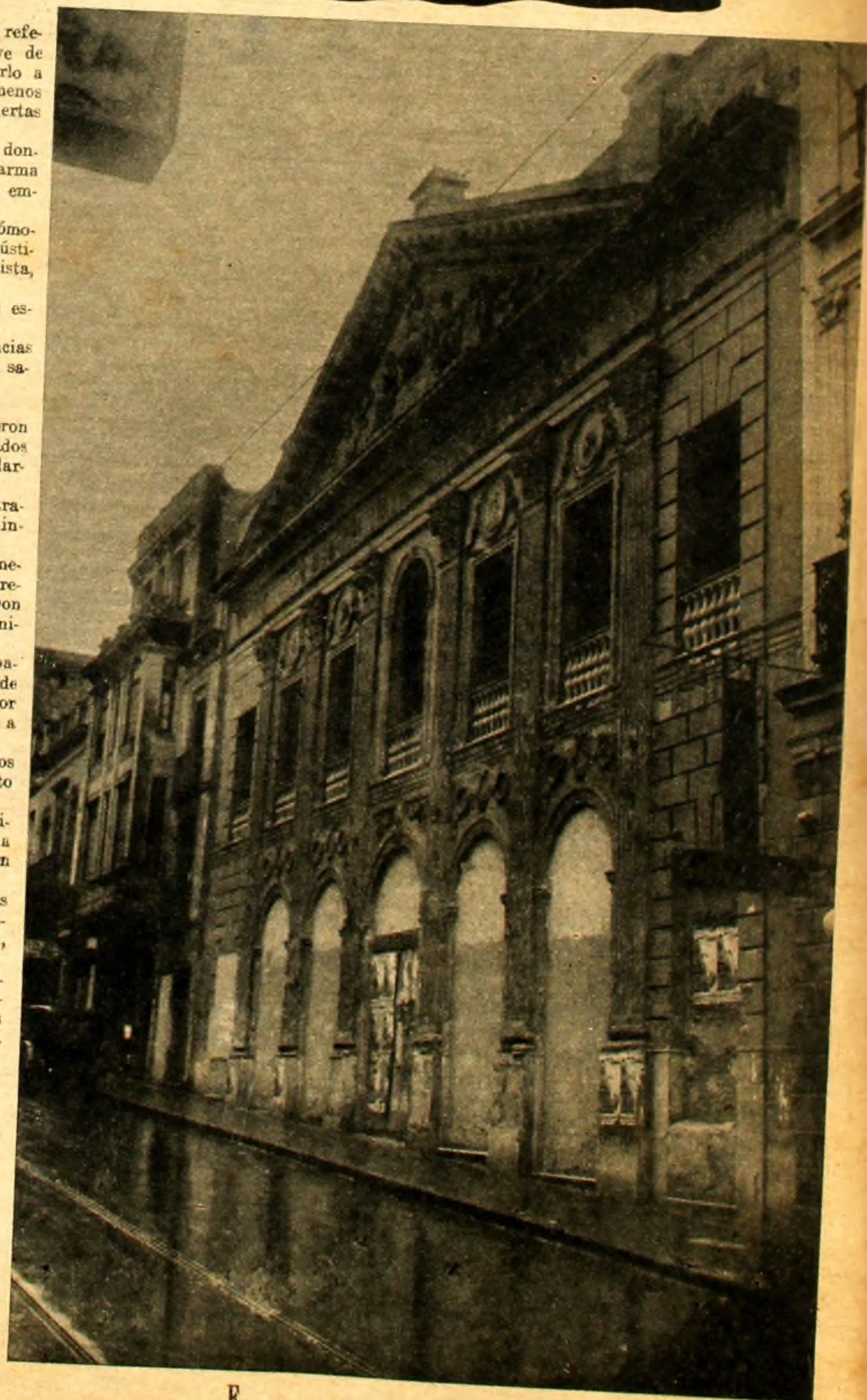
Una concurrencia selectísima asistió al acto inaugural del nuevo teatro "cuyas comodidades, lujo y precisión (?) lo hacían sin disputa — según los cronistas de la época — uno de los principales de América".

A la 1.ª función de abono, siguieron el lunes "La hija del Regimiento", el martes "Si yo fuera Rey" y luego "Marina", "El juramento" y demás piezas del repertorio español de la hora.

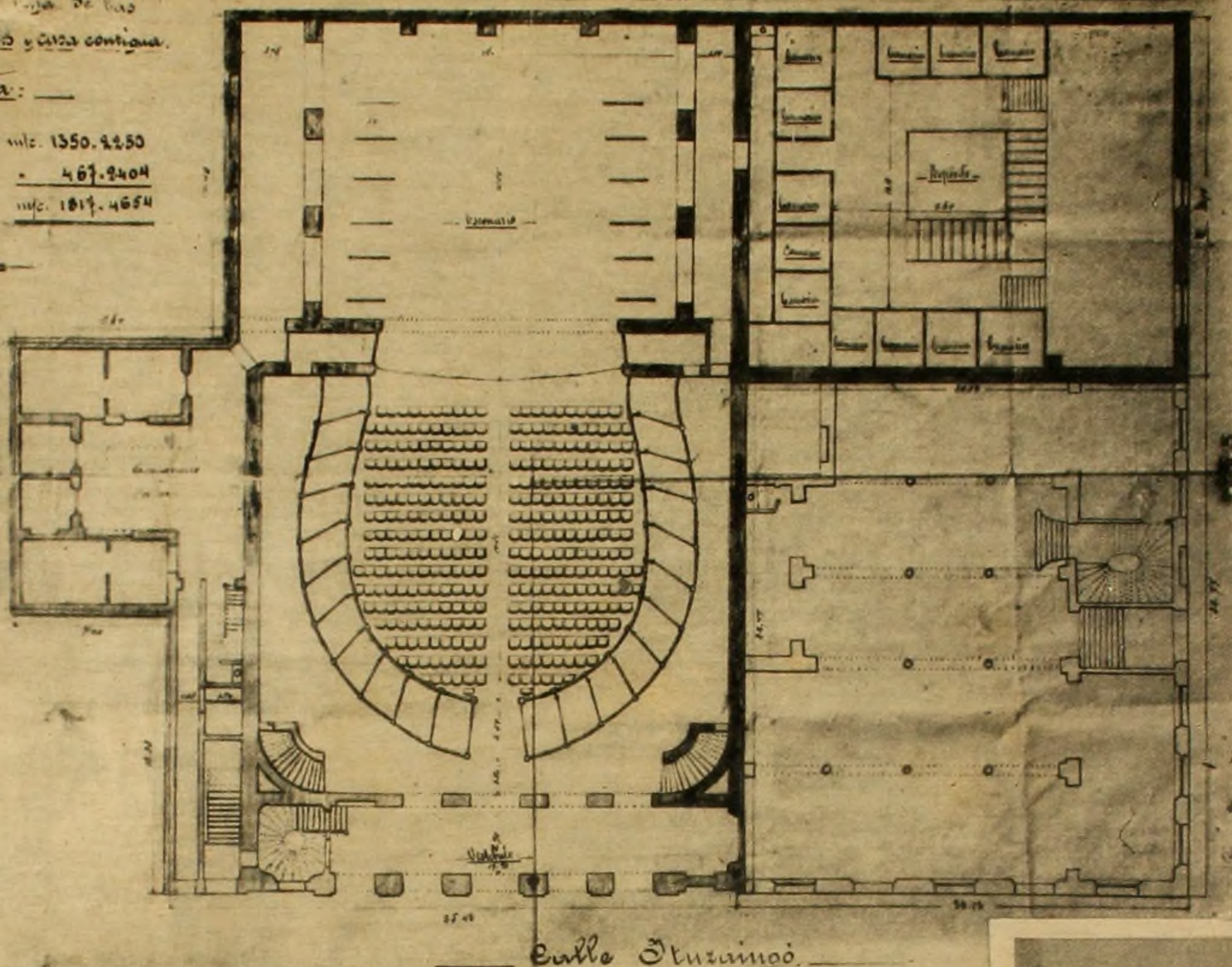
Mala época, aquella para temporadas teatrales: en el país la guerra civil absorvía la atención de todos y era pena de todos; río por medio la fiebre amarilla hacía estragos en la República Argentina y estaban cerrados los puertos...

* * *

Inferior a Solís — no hay para que decirlo — pero de mucha más categoría que San Felipe, por el escenario de Cibils desfilaron celebridades teatrales de fama univer-



FACHADA PRINCIPAL DEL TEATRO CIBILS



PLANTA DEL TEATRO CIBILS, CON EXPRESION DE SUS LOCALIDADES, DOCUMENTO INEDITO.



sal.

Recién muy a fines del siglo pasado se inició para el coliseo de la calle Ituzaingó una decadencia irremediable.

En 1886, cuando el atentado de Ortiz cantaba en Cibils nada menos que la renombrada diva italiana Eva Tetrazzini.

Vale la pena transcribir el cartel del 17 de agosto, día del trágico suceso.

Rezaba así:

TEATRO CIBILS

Empresa Ciacchi-Rajneri

Gran Compañía Lírica Italiana

Gran Función de Honor

a beneficio de la primera dama

EVA TETRAZZINI

El martes 17 de agosto

La ópera en 4 actos del Maestro Ponchielli

GIACONDA

En la que tomaran parte las Stas. Tetrazzini, Ceone y Pamprolini y los Srs. De Lucia, Brancoleoni y Sivori.

En el intermedio del 2.° al 3er. acto la beneficiada cantará con acompañamiento de orquesta "La Nenia" (Muerte de Margherita) de la ópera Metistófeles.

* * *

El 1.o de julio de 1912, en las primeras horas de la madrugada el Teatro Cibils fué destruído por el fuego, no escapando sino la fachada.

Esa noche había dado su habitual función una compañía de zarzuela de escaso mérito representando por secciones: "La Garra", "El festín de los lobos", y la pieza de gran guignol "Luí".

Al producirse el siniestro ya hacía rato que la sala estaba vacía y se atribuyó el fuego a un corto circuito.

J. M. Fernández Saldaña.

PUERTAS DE ESCAPE, TAL COMO ESTAN ACTUALMENTE, POR LA PARTE TRASERA DEL EDIFICIO







En decenas de salones se danza todas las noches. Los hay modestísimos, con "musicantes" de guitarra y acordeón; otros que aún lo son mas, utilizan la radio. Son bailes pintorescos, a los que no se puede negar colorido. Como son gratis para no pagar impuestos, recurren a un ardid gracioso, denunciado en el siguiente letrero de gramática parda y anárquica: "No sea amarrete y "dea" algo". De estos bailes suburbanos, opacos, de ambiente sexual, de pasiones alertas, hasta el baile de gente distinguida, con "pololos" de frac y madamitas pimpantes, hay toda una escala que traduce las desigualdades sociales. Pero salvo el detalle exterior, el espíritu es el mismo, movido al jadeo del "fox-trot", o al desmayado deslizarse del tango. Tienen frecuente final obligado de comisaría y árnica.





TODAVIA es Carnaval en Montevideo, y aún lo será por la semana que viene. Viene forzada la cita de la socorrida frase de Larra, que obliga a exclamar: "¡Todo el año es Carnaval!". Pero lo es sin máscaras ni antifaces. Todo se reduce a una cuestión de reglamentos por la que los bailes que se hagan en Carnaval pueden durar hasta la madrugada, y sino, hasta la media noche. Y bien. Se ha hecho que el Carnaval dure dos meses, que es lo que tarda en irse el buen tiempo. Y de ahí la multiplicación de los bailes.





...AL ACORDEÓN





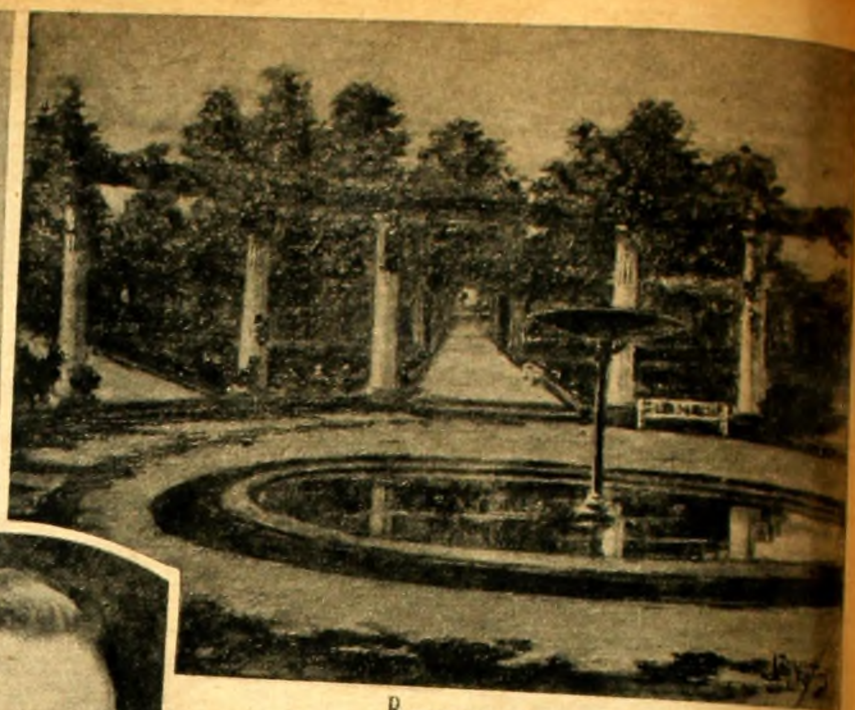


La facil algazara de los modestos.





ORTENSIAS



ROSALEDA DEL PRADO





PAISAJE DEL PRADO (ROSALEDA)



EN EL ROWING CLUB (OLEO PREMIADO EN LA EXPOSICION IBERO AMERICANA, DE SEVILLA)

El Pintor QUEIROLO REPETTO

LAS reproducciones que ofrecemos a nuestros lectores de algunos cuadros del pintor nacional Luis Queirolo Repetto marcan las etapas por que ha pasado su espíritu y su estilo para llegar, a través del tiempo, a la serena altura en que hoy destaca su personalidad. Consecuente enamorado del clacisismo, del cual conserva siempre el amor a la elegancia de la forma y a la claridad del pensamiento, todo admirablemente fundido, Queirolo Repetto ha sido, es y será un pintor de verdadera vocación y convicción. Todos los vendavales que han soplado violentamente sobre la vida y sobre el arte no le han descentrado de su posición de artista esclavo de su deber, de sus responsabilidades ante su propia conciencia y ante el público que le juzga y proteje, y de su sumisión voluntaria a las leyes del dibujo, del color, de la perspectiva, de la composición, de todo lo que fué su catecismo gramatical en su infancia pictórica y de lo que más adelante había de ser el dique de contención de la avalancha de subversiones y mal gusto que el capricho, la moda y las estravagancias arrojaban a manos llenas contra sus más puros principios de moral y de estética artística. Figuran entre esas reproducciones algunas telas evocadoras de su estada en Florencia, que sirven de punto de referencia para apreciar la evolución de su técnica, influída por el modernismo dominante en aquella época, que le sedujo por la amplitud de su visión, el vigor de su colorido, el triunfo de la luz y de ambiente y la colaboración que en el cuadro se dió a la Naturaleza, vista y sentida intensa y noblemente.

No cabe en la estrechez de una nota periodística un análisis siquiera aproximado de la obra total de un pintor tan laborioso y penetrado de su misión como Queirolo Repetto. Baste decir que en ella están representados dignamente todos los géneros de la pintura, desde el simple apunte—jugueteo de destreza o aspiración a sintetizar grandes inquietudes en un solo rasgo — hasta el cuadro amplio de composición; desde el estudio de figura — Ej.: el cuadro titulado "En el Rowing Club" — hasta el más sentido paisaje; desde el alarde psicológico de una vida sorprendida en un gesto doloroso o apacible, hasta el retrato acabado, por vulgar preñado de dificultades, y por complicado de escabrosidades espirituales o morales, que le han conquistado en sus últimos tiempos un puesto destacado entre los más excelentes creadores de temperamentos, cuando no buceadores del misterio de las almas.

Merece especial mención, por que dice algo muy elocuente y definitivo de esa fuerza creadora que ha alentado siempre en Queirolo Repetto, el retrato de cuerpo entero de Artigas, pintado hace algunos años, y que mereció el honor justificado de ser incluído entre los considerados oficiales del Precursor de nuestra nacionalidad. Su mejor satisfacción respecto del mérito de "Artigas en 1815" la recojió el artista al recibir el pedido de varias copias de dicha evocación — muy ajustada, por otra parte, a la idea que el espíritu populár tuvo siempre de la figura del inmortal héroe de nuestra emancipación — para la Escuela de Artigas del Paraguay, la Escuela Militar de nuestra ciudad, el Banco Hipotecario y otras instituciones no menos importantes que las citadas.

Modesto en su vida, ha sido y es Queirolo Repetto un esforzado adalid del arte en su más pristina pureza. A él se entregó todo entero desde pequeño y en él le encuentra, con los mismos entusiasmos, los mismos fervores, los mismos anhelos de mejorar, de perfeccionarse, de ser algo más siempre, al austero otoño de su existencia, desde cuya cumbre contempla serenamente, por encima de su caballete de trabajo y de meditación, ajeno a vanidades y ambiciones, cómo se esfuman ciertas glorias, cómo se empequeñecen muchos gigantes, cómo se derrumban muchas torres, y cómo se mantiene erguido, resistente a todos los rigores de la indiferencia y a todos los ardores de la pasión y del materialismo, lo único que el tiempo respeta y custodia, y que une los siglos a los siglos y los hombres a los hombres con eslabones de eternidad: el Arte, sostenido por la Verdad, que es la esencia suprema de la Vida.

GIL PEREZ.

Nuevas Estrellas de la Pantalla

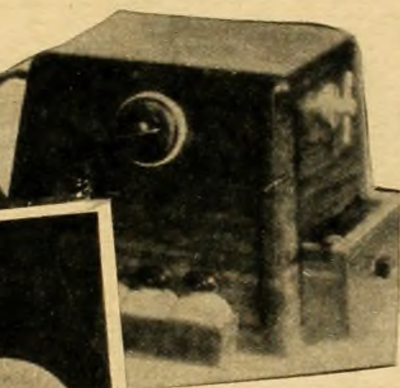


MARGARET LINDSAY de la Warner Bros, que hemos visto en "Cabalgata" y recientemente en "El Detective 6". Ha filmado además varias películas que conoceremos en la próxima temporada.

TANYA ASAKOWA, estrella austriaca que une a sus excelentes dotes de intérprete, una magnífica voz y bellos ojos azules.

RAQUEL MELLER, que si bien no es nueva en la pantalla, conoceremos por primera vez en la versión sonora y cantada de "Violetas Imperiales".

DOROTHY WILSON prueba la nueva manicur eléctrica en su primer film "Eight Girls in a Boat" que se está filmando actualmente en Hollywood.











Sociales





Sta. Maria Julia Mouliá Laurnaga



Sta. Chola Baroffio Riestra

fotos por frangella hnos.



Sta. Cotita Gimenez de Arèchaga.

San Carlos

EL PASO DE LOS TOROS

(LEYENDA)

EL Paso de los toros, sobre el río Negro, que parte en dos zonas el territorio de la República Oriental, es y fué siempre el más importante de dicho río. A mí, muchas veces el nom- hermoso si lo hay, me sonó a poesía y a da; la que nunca escribí por falta de , hasta hoy, que la escribo sobre la des z de una noticia que he vestido con lo r de mis trapos. Era, pues, el paso ado sobre el río, en una gran zona de s y leguas de campo. Por allí pasaban grandes tropas de novillos y toros bra aquellos toros criollos chupados y guam os, que sólo quedan en las mentas y cu arne tenía un sabor que nuestro paladar ha perdido para siempre. El paso era o, hondo, peligroso, por lo cual algunos ales se ahogaban en la corriente, que de una vez se llevó a los propios trope A media legua escasa, había una extra piedra en forma de cruz, a cuyo pie, co para hacerla más extraordinaria, brotaba manantial de agua casi dulce. Cruz mila sa cuya sombra — siempre según la le da — se prolongaba fantástica en una gitud impropia de su escaso metro de al a.

Los troperos, antes de caer al paso para dear el río ,tenían que pasar junto a la z, y como hombre creyentes y primitivos, ntenían fácil la religión heredada de los pañoles, y en la cercanía de todo peligro, ensificaban, lógica y humanamente, su encia y fervor. Por eso, antes de caer al so, al llegar junto a la cruz milagrosa, des balgaban, e hincando una rodilla, se santi aban, humedeciendo los dedos en el agua mo bendita del manantial, a fin de salir on bien" del trance. Y ahora vamos a con r lo que sucedió en los pagos del Paso de toros, hace muchos años, no sé cuantos, s que se necesitan para engordar una le enda.

LA RUBIA DE "LAS ARUERAS" --

La rubia del ranchería Las arueras, si no enía el diablo en el cuerpo, lo tenía en el lma. Había quien afirmaba lo uno, y quien firmaba lo otro, pero lo que tenía, lo tenía, n vuelta de hoja. Era linda, justo como pa a hacer el mal. Porque cuando una mujer le hermosura apuntada hacia el mal, se propone hacer daño a los hombres, lo consigue on facilidad, ya que éstos obran encandilados por su belleza. Y la rubia de esta historia, a la que para ser bruja completa sólo le faltaba ser vieja y fea, se placía en jugar con los cristianos machos a quienes enamoraba. En cambio de su prometido amor, los sometía a las pruebas más crueles y diabólicas para penderlos en cuerpo y alma. Hacer que dos gauchos se agarraran a tajos por ella era ya episodio viejo y sobado. Así empezó su serie de maldades; pero esto era vulgar y primitivo, ahora iba más adentro, ahora era más diabólica, y, por lo tanto, sometía a sus enamorados a luchas internas. Ya no enfrentaba un hombre con otro, cara a cara y facón a facón; ahora, maestra en su artimaña, los ponía cara a cara con su alma, en bárbara lucha entre materia y espíritu. A esta clase de prueba había obligado al tropero Ulpiano, su último enamorado, y en consecuencia, su última víctima.

—¿A que no pasás el paso cuando vengás con tropa, bien a lo hombre, sin miedo a las brujerías de los maulas?, le había dicho. ¿A que no lo pasás quebrando la costumbre mujeriega de apiarse junto a la cachimba y pedirle ayuda a la Virgen y a los santos pa bandiar con bien?

—Si vos me lo pedís, de juego a que lo bandeo ansinita, mi china.

—¿Qué apostamos?

—Un montón de besos — dijo él.

—¿Besos en tropiya?

—¿Y por qué no, mi negra?

—Güeno, si lo hacés ansina seré pa vos — ofreció ella.

—¡Clavao!...

LA PULPERIA --

La pulpería del gallego Gómez, cerca del paso. Olor a caña y yerba mate misturado con el más penetrante de los lomillos y las caronas nuevas. La voz gritona del pulpero rezongándole al peón, se apagaba en el interior de la trastienda estivada hasta el techo de barricas y bolsas, como se apagaba el ras ras de las espuelas gauchas de cada hombre que se acercaba a la reja,.con el rebenque colgado de la diestra, el chambergo despejando la frente, y el deseo de una caña bajando del cerebro hasta los labios. Y más afuera del arco que amparaba la clásica reja, atados bajo la enramada de palos chuecos y nudosos, seis u ocho caballos del medio, de todo pelo, de todo estado, y de distintos aperos, tanto como fueran distintas las fortunas de sus dueños.

El patrón o pulpero, atado a los deseos de la brava clientela, adivinaba gestos, adulaba guapezas y servía vasitos de caña áspera y fuerte como pólvora líquida. Los caballos, atados al palenque, cabeza arriba o cabeza gacha, siempre reflejando la fortuna y la psicología de sus dueños, déle que déle a las coscojas, jugaban a los grillos sin saberlo.

La prima de alambre de una vihuela pialó la atención distraída de los hombres, hizo girar las cabezas y tironeó de seis u ocho placeres que anidaron desparejos en el hoyo hondito de la guitarra de un cantor.

Una huella hizo achicar los ojos y relampaguear los dientes en las nubes oscuras de las barbas.

A la güeya la güeya
desen las manos,
como se dan la pluma
los escribanos.

—Ese es un criollo — dijo uno de los oyentes y se sacó el sombrero, tomándolo de atrás, con ese modo peculiar que da la usanza del barbijo.

El cantor acorraló a la concurrencia en el lírico alambrado de las cuerdas, rasgueó la huella clásica de las campañas platenses, y al primer verso le hizo pareja con este otro, como para que entraran juntos a apartar suspiros varones en el rodeo de los recuerdos.

A la güeya la güeya
desen los dedos,
como se dan el pico
los teruteros.

Un tropero medio achispado inició las mudanzas de un zapateo y cayó sentado sobre unas bolsas de trigo. Le rociaron la gracia con una risotada.

El mozo, con un rubor de vergüenza bajo las barbas, quiso hacer una hombrada y levantándose, se echó atrás el sombrero, dominó el grupo con el gesto y dijo:

—De mí no se van a rair los maulas que de puro miedo al demonio, antes de bandiar el paso se le hincan como mujeres a una piedra 'el camino, nomás que porque tiene forma'e cruz.

—¿Y usted nunca se le hincó? — interrogó uno de ellos entre enérgico y burlón.

—Yo nunquita, compañero. Aura mesmo voy a bandiar con mi tropa riyéndom'e la cruz y del demonio y de ustedes tuitos, que lo van a atestiguar.

Esto diciendo se acercó a la reja engolado y altanero, pagó el gasto del cantor y el suyo, y se dirigió al palenque. De un tirón desató el nudo potriador ,con que había atado a su zaino malacara, montó con soltura, y al trote chasquero desapareció en una vuelta del camino.

La herejía

El hombre enredado en el encanto de la rubia que lo desvelaba, capataz de una tropa de novillos gordos, avanzó con sus peones hacia el vado. Al pasar cerca de la cruz, su gente creída y temerosa, descabalgó cumpliendo el rito legendario. El, contrastando con la actitud de sus peones, haciéndose el guapo y como para espantar un lejano temor, mirando la cruz de reojo y sin sacarse el sombrero espoleó al montado y lanzó una carcajada.

Luego de realizados los preparativos del caso, se echó al agua con su tropa y su gente; la tropilla adelante, la peonada en pelo, dando órdenes a gritos y haciendo recomendaciones a los punteros. El paso estaba regular. Casi en el medio de su anchor, la corriente que iba por abajo dibujaba una franja espumosa, que pasaba rápida, roncadora, sucia de leños y basuras en "remolinos del diablo".

En pos de los señuelos, la tropa mutiló sus patas en el agua, se mojó la barriga, el vacío, y después de avanzar unos metros a volapié, comenzó a nadar, el hocico algo hacia arriba y el esfuerzo en lucha con la corriente coronándose en resoplidos y rezongos. La tropilla sacó alguna ventaja, las orejas gachas, los hocicos ansiosos, las colas a flor de agua tendidas y abiertas.

Hacía calor y algunos de los peones, gente alegre, se resbalaba entero al agua prendido de las crines o de la cola, para acabar de mojarse, para darse un baño o aliviar al caballo.

Y pasaron el río Negro sin novedad.

El tropero se sintió fuerte de espíritu. El coraje se le iba agrandando en la carne cobarde. Al pisar la orilla opuesta, chicoteando el aire con otra carcajada, gritó:

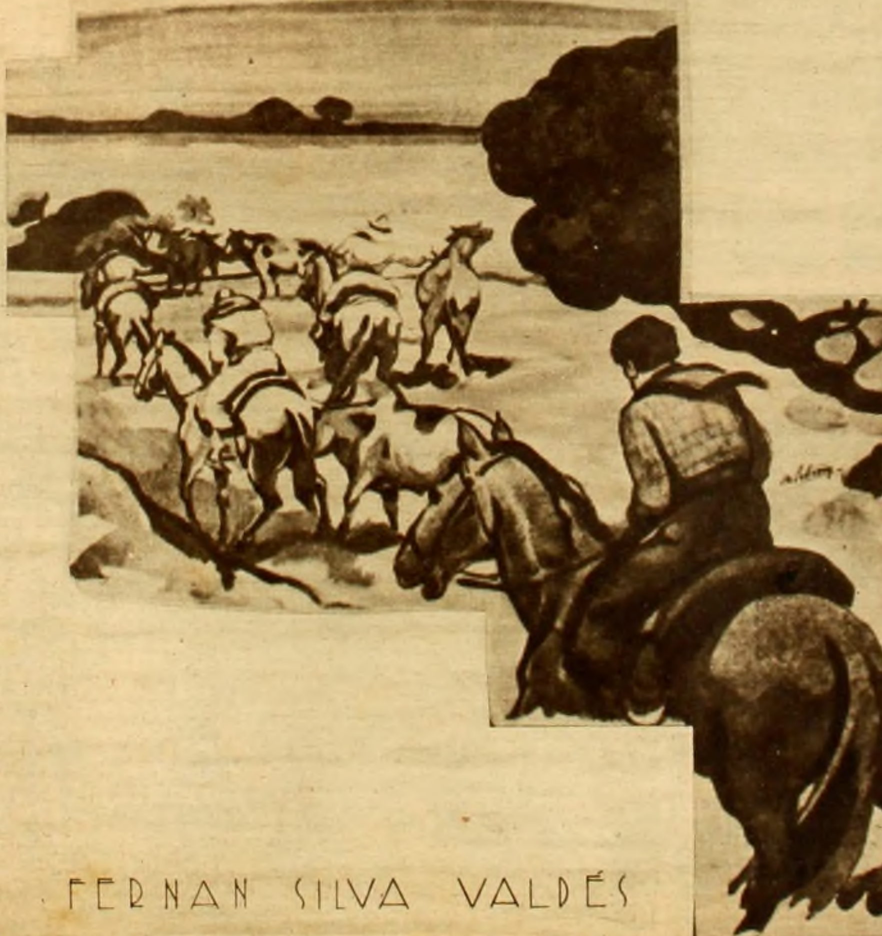
—¡Ya no creo en brujas, muchachos!

Pero aquí viene la brujería, el "asombro" según la leyenda. No bien llegados a la orilla, notaron con asombro y terror que empezaban a realizar otra vez la operación de atravesar el río, como si el paso, rodando bajo sus pies, se les hubiera escapado hacia adelante, teniendo que bandearlo de nuevo. Y así fué, lo volvieron a pasar; y llegados por segunda vez a la orilla de enfrente, se repitió el fenómeno. Bandeaban, pero no bandeaban, porque sin darse cuenta, sin sentirse arrastrados hacia atrás, se encontraban siempre al principio del episodio. Y así, se pasaron cruzando el río de banda a banda toda la tarde hasta la media noche.

* * *

Y todos los años, el mismo día se repetía el fenómeno del tropero enamorado que por obtener los favores de la endiablada y hermosa mujer, cometiera el sacrilegio de reírse de la cruz rompiendo con la tradición, y como alma en pena arreando sombras se pasaba desde la tarde al amanecer cruzando el río entre chapaleos de agua, resoplidos ansiosos de las bestias, gritos y silbidos de arreo, blasfemias y ayes de dolor mezclados con risotadas fuertes y ásperas como relinchos, hasta que con la claridad del alba se esfumaban las sombras fantasmas de jinetes y toros de pesadilla.

Dicen que el embrujamiento, desde hace unos años ha sido deshecho. Consultado un hechicero mestizo de indio, luego que fueron descifrados los signos misteriosos de una lechuza el modo de consumirse una vela de estancia, es decir: de sebo y casera: y otras mojigangas por el estilo, aconsejó lo siguiente: que el tropero culpable, el cual andaba como "ido" por el pago, enyugado al paraje y a la fecha de su pecado, debía realizar en sentido contrario el mismo episodio que lo trajo su desgracia: venir de a caballo por el rumbo puesto, y desmontado, arrodillándose ante la cruz de piedra, decir una oración al revés. Luego en lugar de reírse, llorar arrepentido. Así lo hizo el tropero descreído y enamorado, punto por punto, y la brujería quedó desposeída de su poder maléfico, mas no del todo, pues según las mentas, todavía, en ciertas noches, aun cuando no se ve se oye pasar el vado a una tropa con sus largos balidos, el silbar vibrante y peculiar de los troperos, todo ello dominado por el clásico ¡hopa... ¡hopa... ¡hopa... de las arreadas.



FERNAN SILVA VALDÉS

Ilustración de Miguel Petrone

del Exterior.



UN GRUPO DE ESCOLARES SOVIETICOS, ADHERIDOS AL EJERCITO ROJO, CONDECORADOS AL TERMINAR SUS CURSOS EN LA ACADEMIA MILITAR DE MOSCOU.



ASEGURANDO LAS CUERDAS DE LA GONDOLA MOMENTOS ANTES DE LA ASCENSION A LA ESTRATOESFERA DEL ESFERICO SOVIETICO "OSOAVIAKHIM", QUE RECIENTEMENTE REALIZO LA HAZAÑA EN FORMA SECRETA, PERO QUE CAYO AL DESCENDER PROVOCANDO UNA TERRIBLE TRAGEDIA.



LA FOTO MUESTRA LOS FUNERALES DE LOS TRIPULANTES DEL ESFERICO RUSO QUE SUBIO A LA ESTRATOESFERA Y QUE MURIERON AL DESPRENDERSE LA GONDOLA CUANDO YA EFECTUABAN EL RAPIDO DESCENSO. EN LA FOTO PUEDE VERSE A STALIN, ACOMPAÑADO DE VOROSHILO Y MOLOTOV

ESTA NOTA NOS MUESTRA LOS COFRES DE LOS TRIPULANTES DEL ESFERICO RUSO QUE ASCENDIO RECIENTEMENTE A LA STRATOESFERA, P. F. FEDOSSENKO, A. B. VANSENKO Y I. D. USISKIN, QUE ENCONEN QUE FUERON COLOCADOS LOS RESTOS TRARON LA MUERTE AL DESPRENDERSE LA GONDOLA.



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA PUERTA



























ALGO SE PESCA...

(Foto J. Caruso)